

El arte de actuar excelentemente mal

Rigoberto Carvajal
SANTIAGO

Claro que produce desconcierto. Y lo más inquietante en "Lucrécia y Judith", comedia sin cabeza", de Marco Antonio de la Parra que se presenta en el Galpón 7, es que el espectador está en presencia de un sépteto de excelentes actores que actúan mal. Porque de eso se trata, de actuar mal. Es una propuesta tentadora y provocativa del director de la compañía La Machina, Marco Antonio Monsalve. Esta obra del prolífico dramaturgo siempre ha sido criticada por carecer de una estructura dramática sólida, de una dramaturgia de calidad, porque sus escenas no están bien unidas en un orden, o desorden, lógico. Y eso aquí no cambia.

Monsalve hizo una suerte de show, de un thriller con coreografías de espectáculo pormo en que se suceden escenas como en un collar de sketches. La anécdota no es tan compleja como interesante

porque cuenta de una mujer llamada "Lucrécia", cuica exquisita, de matrimonio aparentemente perfecto con un marido con ansias de poder político, y la de "Judith", como la bíblica, que dejó su modesto empleo para salir a la calle a conquistar hombres, llevárselos a la cama y, luego de tener sexo con ellos, cortarles la cabeza y ponerlas en caja de sombreros que anda paaseando por todos lados. Y "Lucrécia", luego de un asalto que la deja con una cicatriz en la cara, se vuelve a la prostitución buscando la santidad en la autodegradación casi milagrosa. Potente cuento.

Ahora, lo que a nosotros nos interesa personalmente, es el diseño de Monsalve, que para rescatar y poner ante la vista de todos el uso y abuso de la mujer por el hombre chileno actual, usa un estilo de actuación tipo B, porque dice que si existe el cine B por qué no puede ver la luz el teatro de mala calidad. Admito que los actores de películas porno -soft o hardcore- tienen un estilo de interpretación que es gracioso de

lo malo que es. Y así hace moverse a sus actores. Uno no puede creer ver a tan excelentes actores desempeñándose tan mal. Hay escenas en que todo está listo, entregado en bandeja para el lucimiento -como el monólogo de "Lucrécia" o la escena de la madre- pero ellos sobreactúan, lo subactúan, lo malogram. Hay momentos en que el sketch está preparado para terminar en una gran caricatura pero la abortan.

Mucho se habla de las obras de teatro con desnudos. En ésta hay más desnudos y escenas de sexo que en las tan publicitadas "Sinnergüenzas", "Claro de luna" o las bellísimas y poéticas "Medea Mapuche" de Radrigán o en el "Peer Gyn" de Ibsen. Pero no hay ni la más mínima intención de erotizar. "Erotizar al público sería lo último que quisiéramos hacer", alega el director, y es cierto. No existe obra alguna con más escenas de ejercicio sexual que ésta en cartelera. Los cuerpos del elenco, tres hombres y tres mujeres, son bellos, jóvenes y sanos, pero se muestran con un naturalismo asom-



Una escena de la obra cuyo elenco está formado por Cecilia Carvajal, Viviana Galdímez, Macarena Silva, Christian Quevedo, Rodrigo Salinas y Rodrigo San Martín.

broso, sin pudor pero sin aquella, la más vieja intención del mundo.

No hay en su eterno vestir, desvestirse y copular, una intención de sugerir ni de violentar. Claro que hay escenas que se escapan como la temura de la corta cabeza en cama con el hombre que le ruega que lo mate, es casi "La Pietà" de Miguel Angel, o la gracia vulgaridad de un vedette de cuarta categoría que, por la simpatía del actor, logra carcajadas no previstas. Fuero si es la forma de la policía de detener y castigar a los sospechosos, "Lucrécia y Judith", comedia sin cabeza" es un experimento muy válido, atractivo y también aburri-

te Nation 27-VIII-2000

39

591024

El arte de actuar excelentemente mal [artículo] Rigoberto Carvajal

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El arte de actuar excelentemente mal [artículo] Rigoberto Carvajal

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile